

## MEMORIA DE LOS DÍAS

## El vacío

Rodríguez Zapatero ha ido a pasear su sonrisa por Guadalajara. No es que haya acompañado a los Príncipes de Asturias en su viaje de bodas por lo que algunos cronistas han llamado, con dudosa pertinencia, la España profunda. No es cosa de escribir de sonrisas verticales, ahora que el premio literario de ese nombre ha desaparecido. La sonrisa de nuestro presidente, inequívocamente horizontal, se pasea por la Guadalajara de México, donde se celebra la III Cumbre de la Unión Europea-América Latina y el Caribe, uno más de esos foros de turismo político, tan característicos de nuestro tiempo. Ha prometido allí diálogo de igual a igual con los países de América Latina. Un modo nada sofisticado de acusar de prepotente al anterior Gobierno, también en sus relaciones con aquellos países. Guerra, según propia confesión, calificó a Zapatero de Bambi, y ahora constata que le salió de acero. Pues se equivocó antes y se equivoca ahora. Zapatero no es de peluche ni de acero; es el vacío de Aznar. Sin Aznar no existiría. Y cuantas más visitas haga Aznar a Bush y más libros venda, más existirá Zapatero. Y hasta le saldrán cuernos a este bambi de incierto material.

Por aquí, la ministra de Vivienda ha resuelto latinoamericanamente el embrollo entre las 180.000 nuevas viviendas, prometidas, y las 180.000 actuaciones en materia de vivienda, corregidas: "Como se



J. Vilas Nogueira

*Sin Aznar, no existiría Zapatero. Y cuantas más visitas haga Aznar a Bush y más libros venda, más existirá Zapatero*

diría en el país de Allende, 180.000 soluciones habitacionales". Esta exhibición de cultura política latinoamericana me recuerda a una doña, medioperonista, mediosocialista, propietaria de bastantes "soluciones habitacionales", reina por un día en la candidatura de Simancas a la Comunidad de Madrid. En cualquier caso, el invento puede extenderse indefinidamente. El problema no será ya crear puestos de trabajo, plazas de asistencia hospitalaria o geriátrica, etc. Bastará con encontrar soluciones ocupacionales, hospitalarias, geriátricas. Prodigios de la retórica, apoteosis del vacío.

Una suntuosa solución habitacional encontró en Chile el *turco* Menem, víctima, según él, de una campaña de corte hitleriano. En su libro, ya clásico, sobre los partidos políticos, Sartori critica la extensión de las categorías acuñadas para el análisis de los partidos en las democracias occidentales a otros ámbitos geográficos y culturales. El ex presidente argentino es peronista, como peronista es el actual presidente Kirchner, el principal responsable, también según él, del acoso que sufre Menem. Y no son querellas propias del unipartidismo y sus facciones enfrentadas, pues en Argentina existe pluralidad de partidos. Claro que, en rigor, el peronismo no es un partido; es una patología psiquiátrica, diría Freud.

Pero los argentinos son lacanianos y no reconocen patologías, y se libran de Borges, regalando sus cartas a Zapatero. No hay nada menos argentino que México. México es áureo. En el imaginario argentino, Evita es la madre ancestral. Perón mismo, con Isabelita, y los siguientes presidentes peronistas han aportado los sucesivos avatares maternos. Menem, dos, como el maestro. Primero fue Zulema Yoma; después, Cecilia Bolocco. No hay nada menos argentino que México, pero Martha Sahagún, la esposa del presidente Fox, tampoco haría mala figura en la Casa Rosada. Otra vez, el vacío: el *enemigo* del Norte hace la fortuna de los oligarcas del Sur.

## SORTE DO PAXARIÑO

## Vodas

Carlos Mella

Xa rematou a algarabía. Non coíadaba que houbera tantas casarais, tanta perdería, tanto poderío e tanto pinfano e chirimía. Chegaron, exhibíronse, despregaron alcurnias e prosopopeias e foron televisados, risoños, cangados de pergameos e ostentación, habitando hotel de luxo e desplazándose en automóbil suntuoso. E a xente do procomún esquece angustias e soña. Soña, como nova Cincuenta, que, un día, a súa carroza vital se troque en carruaxe dourado.

Pero todo é un soño. Non haberá carruaxe dourado para os incoñados sinxelos. A verdade é que uns nacen para ser mirados e outros, os máis, para mirar.

## CRÓNICAS BÁRBARAS

## Bambis

Manuel Molares do Val

Alfonso Guerra bautizou a Zapatero como Bambi porque lo veía tierno como al cervatillo de la película de Walt Disney, aunque ahora afirma que es duro como el acero.

Bien mirado, Mariano Rajoy, el jefe del Partido Popular, es también un bambi. Todavía no se sabe si llegará a ciervo adulto, de esos que portan gigantescas astas para pelear en la berrea por la mejor hembra, que debe ser España.

Porque Bambi-Rajoy ha caído hacia las tierras electoralmente hondas, por donde merodean los depredadores.

Bambi-Zapatero padece apaciblemente rodeado de ciervos aliados, que cuando atacan las fieras, serán los primeros devorados. Se mira a sí mismo y no se lo cree: "Yo, Bambi, soy el jefe de grandes ciervos".

Sus acompañantes, mientras, comienzan a comerle la hierba bajo sus pies y a darse de testarozos entre ellos.

¿Qué instructiva es la zoología según Walt Disney aplicada a los bambis políticos españoles, tan enternecedores!

## EL OJO CRÍTICO

## Obsesión de poder

Me he referido más de una vez a una preciosa redondilla que Campoamor coloca bajo la autoridad de Heráclito. Cualquiera que sea la base de tal atribución, el sentido de los versos no puede ser de mayor alcance: "No hay más dicha que el deber; / todo aquel que hombre se llama, / dará por honra la fama / y el poder por el saber".

Qué distinto sería el mundo si la gente pusiera en práctica este pensamiento del gran vate asturiano. Si la mayoría se persuadiera de que la verdadera dicha es el deber y que el saber es infinitamente más importante que el poder, cuántos males desterraríamos de la sociedad. Si nuestra verdadera preocupación fuera el conocimiento y jamás lo supeditáramos al poder, gran parte de nuestras desgracias se desvanecerían.

Encontrándome estos días en el Reino Unido no he podido inadvertir la polémica sobre el trato a los prisioneros iraquíes. En abstracto, pugnan dos principios respetables: la presunción de inocencia, que obliga a probar toda inculpación, y el hábito estadístico de dar por acaecido el suceso más común. Ambos son reglas sobre prueba; pero no contradictorias. La estadística resulta favorable al acusador, porque es más frecuente reclamar con causa que sin ella. Pero la equidad prohíbe la acepción inicial de personas. Porque el caso individual, antes del desenlace, no puede entrar en cuenta. Mientras el vue-



José Lois Estévez

lo no termine, no cabrá saber si su resultado será feliz o no.

La Estadística sirve también al Derecho enjuiciando probabilidades, para establecer, por ejemplo, presunciones legales. La presunción de inocencia se establece en sentido contrario. Precisamente para que el caso individual no se convierta en presunción, que sería una grave tentación del juez.

Más grave aún es cuando la decisión compete al poder supremo y afecta a todo un país. ¿La redime la forma en que se adopte? Mientras se tome en función de poder será prematura, pues sólo la verdad justifica. Y es cuestión de saber conocerla o no. Por eso, siempre he temido la *democratización* de las Ciencias o Filosofía.

¿Qué ocurriría si decidiéramos a votos los problemas médicos? Indudablemente, todos se habrían resuelto de inmediato; pero el retroceso de la humanidad también se habría logrado. ¡Y con las botas de siete leguas!

El mayor poder (¿cómo no?) había brindado so-

lución a una guerra injusta, desencadenada por otro poder, en función de sus particularísimos objetivos. Como suele ocurrir, aquella guerra no resolvió nada; e hizo necesaria ésta última. Pero no creo que nadie diga que las cosas simplemente siguen igual. Han empeorado mucho, sobre todo para sus involuntarios protagonistas. Lo absurdo es que los humanos no se hayan percatado aún de que ninguna cuestión que sea verdadera o falsa pueda zanjarse a votos. Bien, si sólo se tratara de gustos. Pero el número no cambia el ser de las cosas.

La pregunta realmente importante no para unos pocos casos, sino para todos, nos exige conocer la mejor solución para el progreso humano. Y podría ser formulada en unos pocos versos, como sigue: "Dejad que el hombre la bondad derroche / y así devuelva al mundo la esperanza. / Que sepa hacer Justicia sin reproche, / e inspire compasión y no venganza".

¿Propendamos a la utopía? Tal vez; pero el talión no es, a la larga, menos utópico. Por eso el hombre ha tenido que desterrarlo, pese a que su frecuencia fuera máxima.

A quien tiene poder, le cabe usarlo con moderación y ponerlo siempre al servicio del Derecho. Pero el mayor error que puede cometer un Estado es presumir que el poder aceptará el desinterés como regla estadística.



## INUNDACIONES EN REPÚBLICA DOMINICANA Y HAITÍ

## PARA QUE EL AGUA VUELVA A SER PRONTO MOTIVO DE ALEGRÍA

Ayuda a la reconstrucción de la República Dominicana

## DONACIONES:

Caixanova 2080 0140 17 0040019075

Caixa Galicia 2091 0544 91 3040004845

Banco Pastor 0072 0401 16 0000125722

Banco Gallego 0046 0015 83 0000100517

SCH 0049 1892 64 211021133



Ayuda profesional que cambia las cosas

902 15 23 23

www.solidaridadgalicia.org